

Treintena a San José

26 de nov.—26 de dic.

(para terminar en la Fiesta de la Sagrada Familia)

¡San José siempre está ahí cuando necesitamos ayuda! Sabemos que es cierto. José, el padre adoptivo de Jesús, fue elegido por Dios para ser el protector de la Sagrada Familia. Él también es nuestro protector. Durante siglos, los cristianos han sabido que pueden confiar en José, como un padre, y pedirle apoyo en tiempos de dificultades.

Terminamos un año dedicado a la intercesión de San José en toda la iglesia universal. Por tanto, sería un honor terminar el año pidiendo su intercesión, a quien se invoca como carpintero y constructor, para que nos ayude a construir el Reino de Dios en nuestros hogares y en nuestras comunidades.

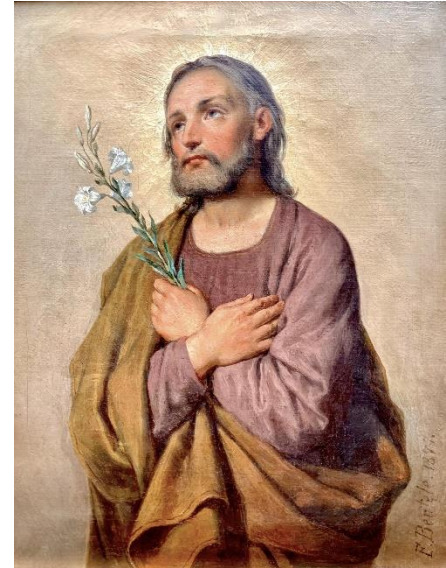
¿Por qué 30 días? Estos 30 días de oración honran los 30 años que José pasó con Jesús y María en la vida terrenal. Como una "novena", pero versión de 30 días, llamada "treintena", a través de esta oración le pediremos a San José, por sus sufrimientos, dolores y alegrías, que escuche nuestras peticiones y las lleve al trono de Dios en lo alto.

Comience a rezar estas oraciones todos los días durante 30 días, a partir del 26 de noviembre, para que podamos terminar en la Fiesta de la Sagrada Familia, el domingo 26 de diciembre de 2021.

+++++

¡Amabilísimo Patriarca, señor San José!, desde el abismo de mi pequeñez, dolor y ansiedad, te contemplo con emoción y alegría de mi alma en tu solio del cielo, como gloria y gozo de los Bienaventurados, pero también como padre de los huérfanos de la tierra, consolador de los tristes, amparador de los desvalidos, gozo y amor de tus devotos ante el trono de Dios, de tu Jesús y de tu santa Esposa. A ti, Cariñoso Sostén de la Familia de Nazaret, voy en busca de ayuda y protección.

- Te lo pido por la bondad divina que movió al Verbo Eterno a encarnarse y nacer en la pobre naturaleza humana, Dios Hombre, el Señor Jesús.
- Te lo pido por la prontitud con la que respondiste al llamado de ser Padre adoptivo del Señor Jesús y Casto esposo y custodio de nuestra Santa Madre.
- Te lo pido por tu fortaleza discreta y silenciosa con la que buscaste un establo para cuna de Dios, nacido entre los hombres, que le obligan a nacer entre animales.
- Te lo imploro por la pronta obediencia con la que impusiste al Reconciliador el Santo Nombre de Jesús, por disposición del Eterno para consuelo, amor y esperanza nuestra.
- Te lo suplico por el dolor heroicamente aceptado al oír del Ángel la muerte decretada contra tu Hijo Dios, y por tu valerosa huida a Egipto, por los sufrimientos del camino, por la pobreza del destierro, y por las inseguridades del retorno a Nazaret.



- Te lo pido por tu aflicción dolorosa de tres días al perder a tu Hijo, y por tu alegría intensa y discreta al encontrarle en el templo; por el gozo inefable de los treinta años que viviste en Nazaret con Jesús y María sujetos a tu autoridad y providencia.
- Te lo ruego por el heroico sacrificio con que aceptaste la misión del Señor Jesús: la cruz y la muerte por nuestra reconciliación.
- Te lo imploro por el heroico desprendimiento con el que todos los días contemplabas aquellas manos infantiles que serían taladradas un día en la Cruz; aquella cabeza que se reclinaba sobre tu pecho que sería coronada de espinas; aquel cuerpo divino que estrechabas contra tu corazón, que sería extendido en la Cruz.
- Te lo pido por tu tránsito de esta vida y tu entrada al Cielo, donde tienes tu trono de poder.
- Te lo suplico por tu gozo cuando contemplaste la Resurrección del Señor Jesús, su ascenso a los Cielos y su trono de Rey inmortal por los siglos.
- Te lo pido por la dicha con la que contemplaste ser ascendida a los Cielos por los ángeles a tu santísima Esposa y coronada por el Eterno como Reina y Señora de todo lo creado.

¡Oh mi buen San José! Te lo ruego y espero confiadamente por tus trabajos, dolores y sacrificios en la tierra, y por tus triunfos y tu bienaventuranza en el Cielo con tu Hijo Jesús y con Santa María. *(En unos momentos de silencio, aquí se menciona el favor que se desea alcanzar)*

Señor Jesús, que con inefable Providencia te dignaste escoger al bienaventurado José por Esposo de tu Madre Santísima, concédenos que, pues lo veneramos como Protector en la tierra, merezcamos tenerlo como intercesor en los cielos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

(Después de rezar estas peticiones, pueda terminar su oración con sus propias devociones, la Letanía de San José, o el Santo Rosario. Más oraciones en goodshepherdidaho.com/joseph)